



¿Qué es el Anarquismo?

*Recopilación de escritos sobre aspectos
básicos del anarquismo. Vol. I*

www.ateneo-libertario.blogspot.com

UNAS PALABRAS PREVIAS

La anarquía (en la afición de la palabra que a la forma de vida anarquista se refiere) no es el caos, ni la barbarie, ni una utopía inalcanzable... Es una alternativa real y realista ante los problemas de un sistema capitalista global que está expirando o próximo a expirar.

Eso es lo que pretendemos mostrar en este primer volumen y esperemos que en muchos otros más, una definición ajustada a la realidad del anarquismo, usando escritos que han escrito otr@s, aportando escritos nuestr@s, y comentando algunos conceptos, con la única finalidad de proporcionar un marco teórico introductorio que sirva de base a quién/es quieran saber un poco más sobre esta malinterpretada ideología (malinterpretada a veces por ignorancia, a veces intencionadamente).

En esta publicación tratamos, como en todas, de utilizar un lenguaje antisexista, excepto en textos clásicos o textos contemporáneos que no hayan sido redactados así y que no sean nuestros.

Ateneo Libertario "La Revuelta"

Esta publicación está libre de copyright eso quiere decir que la puedes compartir, fotocopiar, distribuir, ampliar, discutir, regalar, ... y puedes hacer con ella lo que te de la gana, de hecho te animamos a que la copies y la distribuyas.



LA CULTURA SE DEFIENDE
COMPARTIENDOLA.

NO ME TIRES, LEE Y DIFUNDE

ventajas, y se adhieren al anarquismo. Su contribución es considerable, pero en cierto sentido ésta gente se convierte en proletarios.

Para Bakunin nuevamente, los socialistas revolucionarios, estos son los anarquistas, se dirigen a "las clases laboriosas tanto en la ciudad como en el campo, incluyendo a todo aquel de buena voluntad de las clases superiores que, haciendo un claro quiebre con su pasado, se les una sin reservas y aceptando por completo su programa".

Pero a raíz de esto, no puede decirse que el anarquismo hable a la persona en abstracto, a la persona en general, sin considerar su status social.

Concluimos: el Anarquismo no es una filosofía del individuo o del ser humano en un sentido general. Anarquismo es, si se quiere, una filosofía o ética, pero en un sentido muy específico, muy concreto. Es tal por los deseos que representa, por las metas que fija: como dice Bakunin- "su triunfo (del proletariado) es el triunfo final de la Humanidad..."

El anarquismo es una doctrina de revolución social la cual se dirige al proletariado, cuyos deseos representa, cuya verdadera ideología demuestra- una ideología de la cual el proletariado se concientiza mediante sus propias experiencias.

**Si el Ser Humano no sabe gobernarse a sí mismo, ¿Cómo va a gobernar a los demás?
Y si sabe gobernarse... ¿Para qué quiere que le gobiernen?**

45

ÍNDICE

¿Qué es el Anarquismo? (Carta al respecto)
Pág 3

Sobre el término Radical
Pág 20

Anarquismo-Marxismo
Página 21

Definición de Anarquismo de Kropotkin para la Enciclopedia Británica
Página 22

¿Por qué somos Anarquistas?
Página 38

Una opinión al respecto de Georges Fontenis
Página 40

2

¿Qué es el anarquismo? (Carta al respecto)

Cuando me he enfrascado en ocasiones en largas conversaciones tratando de hacer comprender nuestra ideología, siempre me ha surgido un problema, y es que son ideas demasiado contrarias al sistema en el que estamos desgraciadamente acostumbrados a vivir (o estáis acostumbrados, a mi ya se me han hinchado las narices), tan contrarias que nuestros prejuicios nos impiden aceptarlas o tan siquiera comprenderlas, por ello, un diálogo en directo que trate de estas cuestiones, tiene el hándicap de que hace casi imposible el entendimiento, ya que se convierte en una especie de telegrama inconexo en el que en lugar de intercalar STOP, la persona intercala continuamente: ¡ESO COMO VA A SER!; QUE NO, QUE NO, ESO ES IMPOSIBLE; o bien preguntas del tipo: ¿Y CÓMO HARÍAS SI...? Preguntas y dudas que hay que aclarar con paciencia y lucidez. Además, tendría que ser un diálogo muy extenso para que la gente finalmente comprendiese (no digo aceptase) la ideología anarquista; no porque sea complicado de entender, si no porque, como dije antes, nuestros prejuicios nos impiden comprenderlo. Por eso he elegido el medio escrito para explicarme.

Sin extenderme más en esta especie de introducción, deciros que si tenéis la iniciativa de tragaros este texto, no puedo más que daros las gracias porque ¿quién soy yo para introducirme en forma de carta en vuestro hogar a incordiaros con ideas que nunca os habíais planteado?

A ver, empecemos, la palabra anarquía, procede del griego y significa “sin gobierno” y aquí empezaríamos con los prejuicios, puesto que estamos acostumbrad@s a vivir con

La clase proletaria es, por consiguiente, la clase revolucionaria por sobre todas, pues es quien puede implementar una revolución social y no sólo política- al liberarse a sí, libera a toda la Humanidad; al romper con el poder de la clase privilegiada, produce la abolición de las clases.

Ciertamente, no existen barreras precisas entre las clases. Es durante varios episodios en la lucha de clases que esta división ocurre. No hay divisiones precisas, pero hay dos polos- proletariado y burguesía (capitalistas, burócratas, etc...); las clases medias se fraccionan en períodos de crisis y se mueven hacia un polo u otro; son incapaces de proponer una solución por sí mismas, pues carecen tanto de las características revolucionarias del proletariado, como del control de la sociedad contemporánea que tiene la burguesía propiamente tal. En las huelgas, por ejemplo, puede verse una sección de los técnicos (especialmente aquellos que son especialistas, aquellos de los departamentos de investigaciones, por ejemplo) unirse a la clase obrera, mientras que otra sección (técnicos de altas posiciones en la planta y la mayoría de los supervisores) se aleja de la clase obrera, al menos por un tiempo. La práctica de los sindicatos siempre ha confiado en la prueba y el error, en el pragmatismo, sindicalizando ciertos sectores y no otros, de acuerdo al rol y ocupación.

No es cuestión de caer en una mística proletaria, sino que la apreciación de este hecho específico: el proletariado es el único creador real de la revolución.

Como lo expresaba Bakunin: "comprendan que dado que el proletariado, el trabajador común, es el representante histórico del último sistema de esclavitud en la Tierra, su emancipación es la emancipación de todos, su triunfo el triunfo final de la Humanidad..."

Ciertamente ocurre que gentes pertenecientes a los grupos sociales privilegiados, quiebran con su clase, y con su ideología y con sus

no existe el ser humano aislado dentro de nuestras sociedades: está la persona explotada de las clases desposeídas y está la persona de los grupos privilegiados, de la clase dominante. Hablar de la persona es caer en el error o sofisma de los liberales cuando hablan del ciudadano sin considerar la condición social o económica de los ciudadanos. Y hablar de la persona en general, a la vez que negando el hecho de que existen clases y de que existe la lucha de clases, mientras nos autocomplacemos en vacías declaraciones retóricas sobre Libertad y Justicia- en un sentido general y con mayúsculas- es aceptar que todos los filósofos burgueses que se muestran como liberales, pero que son de hecho conservadores o reaccionarios, infiltren el anarquismo, para pervertirlo en un humanitarismo vago, para castrar la doctrina, su origen y sus militantes. Hubo una época, y para ser honestos, éste es aún el caso entre determinados grupos en ciertos países, que el anarquismo degeneró en este sentido.

Debemos reaccionar en contra de esto. Es a los expoliados, los explotados, el proletariado, los obreros y campesinos, que el anarquismo en tanto doctrina social y método revolucionario, habla- pues sólo la clase explotada, como fuerza social, puede hacer la revolución.

¿Nos referimos con esto a que la clase trabajadora constituye una clase mesiánica, que los trabajadores tienen una providencial clarividencia, toda virtud y ningún defecto? Esto sería caer en la idolatría al obrero, en una nueva forma de metafísica.

Pero la clase que es explotada, alienada, gobernada y defraudada, el proletariado, la masa de individuos cuya única función en la producción y en el orden político es recibir órdenes y verse despojados de todo control- sólo ésta clase puede derrocar al poder y a la explotación, dada su posición económica y social.

gobierno, tendemos a pensar que el gobierno es necesario para mantener el orden y por lo tanto deducimos automáticamente que la ausencia de gobierno significaría el caos o la vuelta a la barbarie o que para que esto fuese posible nos tendría que salir a toda la humanidad alas y convertirnos en poco menos que angelitos, pero nada más lejos de la realidad. Como todos los animales, el homo sapiens se habitúa adaptándose al entorno y no es de extrañar que tras muchos siglos de servidumbre o de vivir bajo la tutela de un gobierno, se piense ahora que la servidumbre o bien la delegación de nuestras funciones en los demás sea condición esencial que ha de estar presente en cualquier entorno social. De la misma manera, l@s trabajador@s, acostumbrad@s durante tanto tiempo a esperar el sueldo de un amo, patrón o empresario, tienden a creer que es este patrón el que les da de comer, cuantas veces habremos oído aquello de: “pero es que con la empresa que ha creado, le da de comer a muchas familias” No, a ver, los que producen en la empresa, es decir, los que crean algo, el servicio que sea, los que generan un sueldo son los trabajadores de dicha empresa, por lo tanto se dan de comer ell@s mism@s con su trabajo, y lamentablemente también dan de comer al ocioso que creó la empresa, y a sus hij@s que heredarán dicho emporio más tarde. Y este prejuicio esta tan arraigado en la sociedad que llegan al punto de preguntarse ¿qué haría yo si los empresarios y patronos no existieran? ¡por favor! más bien pregúntate ¿qué harían ellos si l@s trabajador@s no existieran? Pero en fin, vivimos en una especie de neo-caverna platónica que no nos deja imaginar en la teoría y llevar a la práctica otro sistema de organización social que no tenga líderes y que aun así (mejor dicho, precisamente porque es así) funcione. Pero hay más, si a los efectos de la costumbre de varios siglos,

añadimos la educación de parte de los mismos gobernantes, sacerdotes, empresarios, ... interesados todos en predicar que el gobierno es necesario y más aun, indispensable, y si sumamos que todo intento por hacer ver a la población que otro mundo es posible es reprimido por una serie de leyes y cuerpos de intervención policial (y si la cosa se pone ya muy fea, el ejército), comprenderéis ahora como ha conseguido arraigar la idea de que el mundo simplemente es así y nada puede mejorarlo.

Pero nosotros pensamos justo al contrario, que el gobierno no solo no es necesario, si no que es peligroso y perjudicial. Intentaré exponer la situación actual:

el mayor problema es que vivimos en un sistema de hacer ganancias, es decir, hay una oferta y una demanda, imaginemos que yo tengo una tienda, estoy ofreciendo al resto una oferta, los productos de mi tienda, y la población demanda esos productos, alguien entra a comprar y trata de adquirir por ejemplo un reproductor de DVD, pues bien, la persona que entra a comprar, tratará de obtener el reproductor al precio más bajo posible porque es lo que le interesa, pero yo, trataré de vender dicho reproductor al precio más elevado posible porque mi interés es el contrario, tenemos pues continuamente un conflicto de intereses, nuestros intereses, en el sistema actual, son siempre contrarios a los intereses de l@s demás ¿cómo extrañarnos entonces de que no nos entendamos? Una vez en una clase en la Universidad, hablábamos con la profesora, ésta defendía que nosotros, como profesionales de la salud, hemos de valorarnos y poner a nuestros servicios el precio que nos merecemos que evidentemente es un precio elevado (todo esto en el supuesto de que montásemos una clínica privada, se entiende) Una compañera, pobrecilla, le preguntó, ¿pero,

teorías individualistas e idealistas, y son, en gran medida, responsables de esta confusión. Ellos son quienes han intentado enlazar a Stirner con Bakunin.

Por el olvido de las condiciones de nacimiento del anarquismo éste ha sido a veces reducido a una suerte de ultraliberalismo y despojado de su carácter materialista, histórico y revolucionario.

De cualquier modo, incluso si las revueltas previas al siglo XIX y las ideas de ciertos pensadores sobre la relación entre los individuos y los grupos humanos prepararon el camino al anarquismo, no había ningún anarquismo o doctrina tal, hasta Bakunin.

Los trabajos de Godwin, por ejemplo, expresan la existencia de una sociedad de clases muy bien, aunque sea de una forma un tanto confusa e idealista. Y la alienación del individuo por el grupo, la familia, la religión, el Estado, la moral, etc... que es, ciertamente, de naturaleza social, es expresión de una sociedad dividida en clases o castas.

Puede decirse que las actitudes, ideas y formas de actuar de la gente que podríamos llamar rebeldes, no conformistas o anarquistas en el vago sentido del término, siempre han existido. Pero la formulación coherente de la teoría comunista anárquica data hacia fines del siglo XIX y continúa cada día.

Así es que el anarquismo no puede ser asimilado como una filosofía o como una ética abstracta e individualista: nació dentro de lo social.

Ya que el anarquismo no es una filosofía o ética abstracta, no puede estar arraigado en la persona abstracta. Para el anarquismo

¿Cómo es que entonces el anarquismo ha sido considerado con frecuencia como una filosofía, una moral o ética independiente de la lucha de clases, y así, como una forma de humanismo al margen de condiciones históricas y sociales?

Vemos muchas razones para esto. Por una parte, los primeros teóricos del anarquismo, a veces, buscaban confianza en la opinión de escritores, economistas e historiadores anteriores a ellos (especialmente en Proudhon, muchos de cuyos escritos expresan, sin lugar a dudas, ideas anarquistas).

Los teóricos que les seguían habían, incluso, encontrado en escritores como La Boétie, Spencer, Godwin, Stirner, etc... ideas análogas al anarquismo, - en el sentido que demostraban una oposición a toda forma de sociedades explotadoras y a los principios de dominación que encontraban en ellas. Pero las teorías de Godwin, Stirner, Tucker y el resto, son sólo simples observaciones sobre la sociedad- pero que no tomaban en cuenta ni la historia ni las fuerzas que la determinan, o las condiciones objetivas que plantea el problema de la Revolución.

Por otra parte, en todas las sociedades basadas en la explotación y la dominación siempre ha habido actos individuales o colectivos de rebelión, a veces con un contenido comunista o federalista, o bien, auténticamente democrático. Como resultado, a veces el anarquismo ha sido pensado como expresión de la eterna lucha del pueblo hacia la libertad y la justicia- una idea vaga, insuficientemente arraigada en la sociología o en la historia, y que torna al anarquismo en un humanismo vago, basado en nociones abstractas de "humanidad" y "libertad". Los historiadores burgueses del movimiento obrero siempre se encuentran prestos a mezclar el comunismo libertario con

si viene una pobre anciana cuya pensión no le da para pagar ese precio, no podemos hacerle un favor y dejárselo más barato? la pobre veía una contradicción en una profesión que trata de ayudar a los demás, dio en el clavo aunque no lo sabía, intuyó que algo no funciona en el sistema, le chocaba ese conflicto de intereses. La profesora por supuesto contestó: "pues lo siento, dejar el precio más bajo implica hacer daño al colectivo de Fisioterapeutas" y no dudo que lo lamentara, pero se encogía de hombros como aceptando una ley divina, universal e inmutable, yo me abstuve de intervenir, simplemente me mordí la lengua y apreté el puño. No es raro por tanto que pienses que el anarquismo es imposible porque la gente no se entendería jamás, el problema no es del ser humano, el problema es que vivimos en un sistema que nos pone continuamente en un conflicto de intereses con nuestros semejantes, así no hay quien se entienda; pero, ¿os imagináis un sistema en el cual tu interés y el interés de todos sea colaborar con los demás? ¿os imagináis que el que tratase de pisotear u aprovecharse de los demás fuese el que tuviese las cosas difíciles en la vida y no al contrario? Y es que ¿no es ese el estado natural del ser humano?, el ser humano necesita sociabilizarse, estamos en desventaja física con respecto al resto de animales, si no nos hubiésemos sociabilizado y unido trabajando junt@s, no hubiésemos llegado viv@s hasta aquí, ni mucho menos construido todo lo que hemos construido, lo que ocurre es que hay muchas formas de sociabilizarse y sólo hay que escoger la más humana, la persona, no debe encontrar en la sociedad un obstáculo para desarrollarse a todos los niveles (psicológico, físico, biológico y social), al contrario, debe encontrar el entorno más adecuado para este desarrollo en la sociedad. La naturaleza buena o mala (expresándolo en términos infantiles) del ser humano depende en gran medida

de la influencia del entorno en el que se mueva, modificando el entorno social modificaremos en gran medida también la conducta humana, no al 100%, quedarían excepciones, pero en cualquier caso hablaríamos de mejoras siempre, además esas excepciones no son nada que no pueda solucionarse.

Siguiendo con la exposición de nuestro sistema actual, cuando se habló del libre comercio, se presentó como una solución redentora que solucionaría los males de la humanidad igualando a todos los seres humanos, se pensaba: si hay una oferta a un buen precio, la gente comenzará a comprar mucho, entonces puedo encarecer el producto, cuando fuese en exceso caro, la gente dejaría de comprar y el vendedor se vería obligado a abaratar el producto equilibrándose de forma automática la oferta y la demanda de manera que tod@s saliesen ganando. Se pensaba que se equilibraría por la intervención de una especie de mano invisible que, regida por la ley de la oferta y la demanda igualase las riquezas a pesar de que la gente actuase de forma egoísta para su propio beneficio. Lo que no pensaron es que si tu entras en el mercado libre, donde hay una oferta y una demanda, pero entras sin dinero, es decir, eres pobre, ya no estas en igualdad de competir como l@s demás y el libre comercio se convierte así en un sistema que hace a los ricos cada vez más ricos (porque tienen más opciones, por ejemplo pueden producir a cantidades industriales y abaratar los costes) y a los pobres cada vez más pobres y sometidos. ¿y no es lo que ocurre con la globalización? ¿no son los países pobres cada vez más y más pobres y los países ricos cada vez más y más ricos? O más bien, ¿no tienen los países ricos, para prosperar, que pisotear a los países pobres? (yo no uso los eufemismos “países desarrollados y no desarrollados”) y aquella promesa de ceder el 0´7% del PIB

Una opinión al respecto de Georges Fonténis:

Fue en el siglo XIX, cuando el capitalismo se desarrollaba y las primeras grandes luchas de la clase obrera tenían lugar -y para ser más precisos, fue en el seno de la Primera Internacional (1864-1871)- cuando apareció una doctrina social llamada "socialismo revolucionario" (en oposición al socialismo legalista, estatista o reformista). También era conocida como "socialismo anti-autoritario" o "colectivismo", y más tarde como "anarquismo", "comunismo anárquico" o "comunismo libertario".

Esta doctrina, o teoría, aparece como reacción de los trabajadores socialistas organizados. Está, en todo caso, ligada a una progresiva agudización de la lucha de clases. Es un producto histórico que se origina de ciertas condiciones en la historia, a raíz del desarrollo de la sociedad de clases- y no a través de la crítica idealista de unos cuantos pensadores específicos.

El rol de los fundadores de la doctrina, principalmente de Bakunin, fue expresar la verdadera aspiración de las masas, sus reacciones y experiencias, y no el crear artificialmente una teoría, confiando en un análisis puramente ideal y abstracto o en teorías anteriores. Bakunin- y con él James Guillaume, luego Kropotkin, Reclus, J. Grave, Malatesta y otros- comenzaron a mirar la situación de las asociaciones de obreros y los cuerpos de campesinos, y cómo se organizaban y luchaban.

Que el anarquismo se originó en la lucha de clases está fuera de toda duda.

encarceláis y nos difamáis, nos llamáis terroristas cuando vosotros domináis los pueblos con bombas, tanques, pistolas, cárceles, torturas y ejecuciones, decís que la anarquía es caos cuando en vuestras sociedades estatales y capitalistas no vemos más que delincuencia, asesinatos, prostitución, robos y desigualdad, destruíis cosechas y millones de seres humanos se mueren de hambre, bombardeáis pueblos, ciudades, países enteros, TODO LO ARRASÁIS A VUESTRO PASO, vuestra ambición, vuestro egoísmo, vuestra poca inteligencia, vuestra ceguera y locura de poder os esta destruyendo a vosotros mismos, vuestros hijos os detestan y vuestras nietas no van a querer ni recordaros, vuestra sociedad se tambalea porque esta sostenida de mentiras, terror, asesinatos, artículos, códigos y leyes, premios y castigos... Por eso somos anarquistas y seremos anarquistas, para que esta sociedad cambie de forma horizontal, porque es necesario que alguien se enfrente a vosotros, que grite vuestras atrocidades sin miedo, en la calle, en la cárcel, en la silla eléctrica, ante vuestros jueces y en los cementerios. Porque ser anarquistas es ser muchas cosas que vosotros ni comprendéis ni tenéis calidad humana para ello, por eso lleváis asesinandonos durante siglos, ponéis bombas y nos culpáis, incendiáis locales y nos encarceláis, metéis vuestros chivatos y vuestra policía en nuestros medios para crear la confusión y el desorden os valéis de todas las artimañas para destruirnos, y comprobáis con pánico que por cada anarquista que matáis nace otro, no podéis perdonarnos que somos los que no pactamos con vosotros, los que no creemos en vuestras promesas, os duele que defendamos la igualdad, la libertad, que creamos en el arte, en el progreso, en el apoyo mutuo, en la educación de los pueblos, que no necesitamos ni dioses ni amos, que creemos en los seres humanos, en la naturaleza, en los deberes y derechos de cada uno, que queremos una sociedad de paz, de amor y respeto mutuo UNA SOCIEDAD QUE NO SE PARECE EN NADA A LA VUESTRA, por eso somos anarquistas.

brilla por su ausencia en la práctica. De nada sirve liberar el comercio si no acabamos previamente con las desigualdades sociales y eso la experiencia lo ha hecho evidente (aunque para algun@s no lo sea tanto). Sigamos describiendo el sistema; hablemos ahora de la propiedad privada. El primero en afirmarlo de forma clara fue el compañero Proudhon: “la propiedad privada es un robo”. Bien, ¿es que no es así? veamos, un empresario poderoso tiene el supuesto derecho de acaparar mucha más riqueza que el resto, ¿por qué? su empresa no sería nada sin la colaboración de l@s trabajador@s que le ganan a él su enorme sueldo, el coche que conduce, la ropa que viste, la casa donde se aloja, la televisión que ve, la comida de la que se sobrealimenta, nada de esto puede concebirse sin la intervención de la obrera, del trabajador, por lo tanto no es difícil deducir que l@s trabajador@s son muchísimo más importantes y necesari@s que nuestro sobrealimentado empresario, ¿por qué mágica intervención acapara éste el derecho de poseer más riquezas que el resto, y aun más, a costa del resto? ¿No es este un robo descarado y a gran escala, un robo de una parte importante de los sueldos de tod@s l@s trabajador@s que producen para él? Sin duda, pero estamos tan acostumbrad@s que no lo vemos y llegamos al punto muchas veces de justificarlos, decimos: “pero el hecho de que tenga tanto es porque lo heredó de su familia que durante generaciones trabajaron duro para ascender” Pero, ¿con qué derecho una persona puede acaparar más riquezas que l@s demás hasta el punto de que l@s demás terminen trabajando para él y para toda su descendencia? ¿es que el resto no trabajó también? Pues sí, el resto también trabajó, pero o no tuvieron las mismas oportunidades que él (con lo cual ya vemos aquí una clara desigualdad social) o bien el

resto no tuvo la cara dura de ascender a costa de lo que sea (lo que sea suele ser el trabajo ajeno). Sin temor a equivocarme puedo afirmar que éste ladrón tiene más delito que el delincuente callejero que roba para obtener algún tipo de droga o porque precisamente por diferentes desigualdades sociales no ha tenido las mismas oportunidades que nosotr@s, ya sean oportunidades económicas, de educación o de un entorno adecuado, pensadlo bien, para nosotr@s lo difícil es robar, supone un esfuerzo, tú por ejemplo, no ibas a abandonar tu vida por dedicarte a robar equipos de audio en los coches, para ti eso sería lo difícil, supondría renunciar a muchas cosas, por lo tanto podemos deducir que la persona que dedica su vida a robar no ha crecido en un entorno como el tuyo, no está en igualdad contigo, es producto de las desigualdades sociales que genera nuestro sistema, es una víctima del sistema... sin embargo ahí está, terminará en la cárcel o algo peor mientras individuos con corbata y traje roban a guante blanco millones de euros y ahí están, en un yate. Retomo, repito que el ladrón de guante blanco que vive a costa de los demás tiene mucho más delito que el delincuente callejero (aunque el callejero sea más evidente y parezca más problemático no hace ni la mitad del daño que hace el otro, ¡incluso puede ser el producto del daño que hace el otro!) Pero sin embargo la ley ampara al explotador y castiga al ladrón de equipos de audio, aunque no estéis de acuerdo en que uno lo es más que otro, por lo menos no negaréis que tienen el mismo delito, es decir, el robo, había un poema que le gustaba mucho a mi abuelo:

La ley es tela de araña
y en mi ignorancia la explico
no la tema el hombre rico
nunca la tema el que mande

Emerson, W. Lloyd Garrison, Thoreau, Alejandro Herzen, Edward Carpenter, etcétera; y en el campo de la literatura propiamente dicha, los dramas de Ibsen, la poesía de Walt Whitman, Guerra y Paz de Tolstoi, París y El trabajo de Zola, los últimos libros de Merezhkovsky, e infinidad de obras de autores menos conocidos, están llenas de ideas que muestran cuán estrechamente relacionado está el anarquismo con los quehaceres del pensamiento moderno que sigue la misma tendencia de liberar al hombre de las ataduras del Estado y del capitalismo.

¿POR QUÉ SOMOS ANARQUISTAS?

Somos anarquistas porque ya son demasiados siglos los que llevamos soportando toda clase de gobiernos, a cual más ladrón, más tirano, más embustero, más asesino y más déspota, porque no encontramos ninguna razón para que se nos explote y tengamos que trabajar para que un grupo de vagos y sinvergüenzas se hagan millonarios, porque no aceptamos vuestras leyes que están inventadas para asesinaros o ahogar nuestros gritos de protesta, porque no creemos en vuestras guerras, en vuestras patrias ni en vuestros dioses, porque detestamos vuestra policía, vuestros generales, vuestros reyes y vuestros presidentes, porque al contrario de vosotros sufrimos con las desgracias humanas, porque queremos una vida libre, sana, de igualdad y respeto mutuo para nuestros hijos e hijas, porque nos ahogan las lagrimas de tanta gente buena y noble que lleváis engañando generación tras generación, porque estamos avergonzados de vuestra obra en la cual no vemos mas que muertos, hambrientos, cárceles, militares, policías, religiones y millones de mentiras, somos anarquistas conociendo vuestro poder, vuestra fuerza, vuestro terrorismo, vuestras calumnias, sabiendo que nos asesináis, nos

Chojeki, Denk y muchos otros, adopta una posición anarquista respecto al Estado y a los derechos de propiedad, derivando sus conclusiones del espíritu general de las enseñanzas de Cristo y de los necesarios dictados de la razón. Con todo el poder de su talento, ha realizado (sobre todo en El reino de Dios en nosotros mismos) una vigorosa crítica de la Iglesia, el Estado y la Ley, Y sobre todo de las leyes de propiedad actuales. Describe el Estado como dominación de los débiles, apoyada en la fuerza bruta. Los ladrones, dice, son mucho menos peligrosos que un gobierno bien organizado. Hace una penetrante crítica de los prejuicios en boga hoy respecto a los beneficios que Iglesia, Estado y la distribución actual de la propiedad confieren a los hombres y deduce de las doctrinas de Cristo el poder de la no resistencia y la condena absoluta de todas las guerras. Pero sus argumentos religiosos están tan admirablemente combinados con argumentos que proceden de una observación desapasionada de los males de hoy, que las partes anarquistas de su obra, hablan tanto para el lector religioso como para el que no lo es.

Resultaría imposible explicar aquí, en tan breve bosquejo, la penetración, por una parte, de las ideas anarquistas en la literatura moderna, y la influencia, por otra, que las ideas libertarias de los mejores escritores contemporáneos han ejercido en el desarrollo del anarquismo. Pueden consultarse los diez grandes volúmenes del Suplemento literario del periódico La Révolte y también el de Temps Nouveaux, en el que hay citas de las obras de centenares de autores modernos que exponen ideas anarquistas, para comprender hasta qué punto está estrechamente relacionado el anarquismo con todo el movimiento intelectual de nuestro tiempo. Liberty de J. S. Mill, Individual versus The State de Spencer, Morality without Obligation or Sanction de Jean Marie Guyau y La Morale, l'art, et la religion de Fouillée, las obras de Multatuli (E. Douwes Dekker), Arte y revolución de Ricardo Wagner, las obras de Nietzsche,

pues la rompe el bicho grande
y solo enreda a los chicos.

Pues bien, esto es así hasta el punto que podemos afirmar que l@s que prosperan en esta sociedad lo hacen robando a l@s demás, Mercadona (por poner un ejemplo más o menos evidente y de actualidad, ni mucho menos es el único), no se ha hecho tan poderosa trabajando honradamente, y esto lo demuestran los diferentes conflictos que tiene esta empresa a nivel nacional con CNT; podemos excluir de llamar ladrones si queréis a l@s ganador@s de la lotería.

¿Veis como el sistema premia a quién se aprovecha del sudor ajeno? ¿veis como castiga manteniendo en el mismo nivel de vida sin posibilidad de desarrollarse plenamente a l@s que trabajan de forma honrada ofreciendo un servicio a la sociedad, explotad@s por ésta? por lo tanto este sistema nos enseña desde pequeñ@s a aprovecharnos del prójimo si queremos ascender, esto se aprecia muy bien en los cargos de las empresas, como llegan a dañarse l@s un@s a l@s otr@s para ascender. En un ambiente así, ¿cómo queréis que el ser humano deje ver su lado colaborador y participativo si se premia todo lo contrario? Por todo esto, amig@, las personas no se entienden, simplemente el ambiente y la forma de funcionar que tienen las cosas hoy no les permite siquiera que se entiendan.

Sigamos hablando ahora del problema del paro, sin duda es un problema, pero creedme, no un problema de los poderosos, de los que tienen más poder. Analicémoslo, al sistema le conviene el paro por dos motivos fundamentales: -Si yo soy el dueño de una empresa, me interesa mucho más que haya 20 trabajadores trabajando 9 horas cada uno y por el sueldo más bajo que pueda pagarles, vamos, hasta que me dejen; que por el contrario 60 trabajadores trabajando menos

horas para hacer el mismo trabajo. Así me ahorro en sueldos del personal y saco la misma producción.

-El segundo motivo es que si yo soy de nuevo el dueño de una empresa, me interesa muchísimo que haya una lista grande de parad@s, así, si un@ de mis trabajador@s no está conforme con que le explote y protesta para que le explote un poco más flojito, tengo a mi disposición una enorme reserva de parad@s deseos@s de ser explotad@s, quien dice parad@s dice futuros esquirolas.

Que si, que estamos de acuerdo en que hay muchas personas que no quieren trabajar y cobran el paro, ¿me vas a decir que son tod@s? no me negarás que la mayoría está en el paro porque sencillamente NO TIENE TRABAJO, es más... cómo os habéis acostumbrado a que el trabajo “supuestamente lo dan los empresarios”... ¿tu tienes que comer, tienes que vestir, tienes que asearte, tienes que desplazarte...? Pues ya hay un montón de utensilios y necesidades que fabricar para ti y los tuyos, ¿cómo no va a haber trabajo? Lo que pasa es que han acaparado en propiedad las riquezas y son ellos los que regulan quién trabaja y quién no.

Sigamos hablando de la propiedad privada de los más pudientes. ¿con qué derecho puede una persona que ha acumulado poder y riquezas acaparar más y más propiedades y mantenerlas improductivas? No las comparte con el resto de la sociedad, no, permanecen improductivas mientras el resto de la sociedad mendiga buscando una vivienda de protección oficial o un alquiler que le permita siquiera respirar, (en el casco antiguo de Sevilla, de cada 5 casas, 1 está vacía), todo ello porque no le sale rentable explotar la fábrica o la tierra de la que hablamos ahora, bien porque podría sacar mucho más si lo hace más adelante, bien porque supone pérdidas relativas el explotar la fábrica ahora por la coyuntura económica o por lo que sea. Por ello, el movimiento okupa,

desarrollar las siguientes ideas: mostrar la conexión lógica e íntima que existe entre la filosofía moderna de las ciencias naturales y el anarquismo; dar al anarquismo una base científica para el estudio de las tendencias que son patentes hoy en la sociedad y que puede indicar su posterior evolución; y establecer las bases de la moral anarquista. En cuanto a la esencia del propio anarquismo, fue objetivo de Kropotkin demostrar que el comunismo, (al menos parcial) tiene más posibilidades de éxito que el colectivismo, sobre todo si las comunas toman la dirección, y que la forma libre, o anarcocomunista, es la única forma de comunismo que ofrece posibilidades estables a las sociedades civilizadas; comunismo y anarquía son, en consecuencia, dos factores de evolución que se complementan mutuamente, y que se hacen mutuamente posibles y aceptables. Ha intentado, además, indicar cómo, durante un período revolucionario, una gran ciudad (si sus habitantes aceptan la idea) podría organizarse según las directrices del comunismo libre; la ciudad garantizaría a todo habitante vivienda, comida y ropa en proporción correspondiente al bienestar de que hoy sólo disfrutaban las clases medias, a cambio de un trabajo de medio día, o de cinco horas; y que todo lo que se considerara lujo podría obtenerse de modo general si los individuos se uniesen durante la otra mitad del día en todo género de asociaciones libres que persiguiesen los diversos objetivos posibles: educativos, literarios, científicos, artísticos, deportivos, etcétera. A fin de probar el primero de estos asertos, ha analizado las posibilidades de la agricultura y del trabajo industrial, combinadas ambas con las tareas del intelecto. Y con el fin de determinar los principales factores de evolución de los seres humanos, analicé el papel que jugaron en la historia las sociedades populares constructivas de ayuda mutua y el papel histórico del Estado.

Sin titulares anarquistas, Leon Tolstoi, como sus predecesores de los movimientos religiosos populares de los siglos quince y dieciséis,

también la violencia para hacer obligatorio el respeto a un acuerdo. Tucker sigue así a Spencer, y, como él, abre (en opinión del que escribe) el camino de la reconstitución, so pretexto de defensa, de todas las funciones del Estado. Su crítica del Estado actual es muy penetrante, y su defensa de los derechos del individuo de gran vigor. En cuanto a sus ideas económicas, sigue B. R. Tucker a Proudhon. El anarquismo individualista de los proudhonianos de América del Norte encuentra, sin embargo, poco eco en las masas obreras. Los que lo profesan (principalmente intelectuales) comprenden pronto que la individualización que tanto ensalzan no es asequible por esfuerzos individuales, y o bien abandonan las filas anarquistas y se entregan al individualismo liberal de los economistas clásicos, o bien se refugian en una especie de amoralismo epicúreo, o teoría del superhombre, similar a las de Stirner y Nietzsche. La mayoría de los obreros anarquistas prefieren las ideas anarcocomunistas que han evolucionado gradualmente a partir del colectivismo anarquista de la Asociación Internacional de Trabajadores. A esta dirección pertenecen (y nombro sólo a los exponentes más conocidos del anarquismo) Eliseo Reclus, Jean Grave. Sebastian Fauré y Emilio Pouget en Francia; Enrico Malatesta y Covelli en Italia; R. Mella, A. Lorenzo y los autores, desconocidos la mayoría, de muchos excelentes manifiestos de España; John Most entre los alemanes; Spies, Parsons y sus seguidores en los Estados Unidos, etcétera; también Domela Nieuwenhuis ocupa una posición intermedia en Holanda. Los principales periódicos anarquistas publicados a partir de 1880 pertenecen también a esa tendencia; y gran cantidad de anarquistas que también pertenecen a ella se han unido al llamado movimiento sindicalista, nombre francés del movimiento obrero no político, consagrado a la lucha directa contra el capitalismo, que tanta prominencia ha adquirido últimamente en Europa. Como anarcocomunista, el que esto escribe trabajó muchos años para

que consiste en ocupar la propiedad que sea, que permanece improductiva y convertirla por ejemplo en un centro sociocultural y en un espacio de lucha, es ilegal pero éticamente correcto. Como vimos antes, la ley favorece a los más pudientes, por lo tanto, no siempre lo que es legal es justo.

Hablemos del militarismo ahora si queréis. Comprendemos que todo el aparato militar, además de que nos cuesta el dinero a tod@s, y de que los soldados pertenecen al mismo pueblo, está preparado para defender los intereses de los gobernantes de un país imponiendo la autoridad mediante la violencia de un país sobre otro país, de un gobierno sobre otro, o de los gobernantes sobre la población en situaciones de huelgas duras o revoluciones y el pobre soldado, da su vida creyendo que protege a su país y creyendo que hace un bien, por lo tanto el anarquismo es antimilitarista porque no queremos que los pueblos se aniquilen unos a otros, ese juego es un juego de los poderosos y no del pueblo, que libren las batallas ellos si quieren, o como decimos nosotr@s: ni guerra entre pueblos, ni paz entre clases.

Y volviendo a las leyes, ¿quién hace que se cumpla la supuesta justicia expuesta en las leyes? Pues el mismo pueblo, todo el aparato policial esta constituido de pueblo, los policías son sacados del pueblo para reprimir al propio pueblo, podemos seguir manteniendo este sistema que propiciando las desigualdades económicas, de educación o de entorno, crea delincuentes y luego los reprime con violencia, primero crean las cárceles y luego al delincuente; o podemos optar por organizar la sociedad de forma que las raíces profundas de la delincuencia sean eliminadas.

Hasta aquí, me gustaría hacer un breve resumen de las conclusiones a las que hemos llegado analizando el sistema actual:

-Vivimos en un sistema de hacer ganancias en el que nuestros intereses chocan continuamente con los intereses del resto y que por ello hace imposible el entendimiento. Los intentos de colaboración y ayuda mutuos son castigados directamente o bien indirectamente porque la propia idiosincrasia del sistema no los permite.

-Además se nos condiciona desde que nacemos, mediante la experiencia que nos da el entorno en el cual nos movemos, a creer que para prosperar y vivir lo mejor posible, hay que aprovecharse de los demás.

-La propiedad privada si no es colectiva, si no es igualitaria, si no es para tod@s, es un robo a gran escala y con graves consecuencias.

-Liberar el comercio carece de sentido si no se acaba con las desigualdades sociales.

-Todo el aparato legislativo está ideado para proteger los intereses de los que acaparan el poder y la riqueza y además lo pagamos l@s trabajador@s. Nos engañan con la ilusión de que son para protegernos, cuando, si debemos protegernos de algo, es del propio sistema.

-El aparato militar salido también del pueblo, es un aparato dedicado a imponer los intereses de los gobernantes de un país sobre los de otro, o de los gobernantes sobre sus súbdit@s.

Bien, hablemos ahora de que queremos l@s anarquistas:

Queremos una sociedad horizontal en la que tod@s seamos iguales y tod@s tengamos que trabajar para consumir, para ello hay que expropiar a todos los poderosos de las

y leyes extraordinarias les declaran forajidos.

El anarquismo siguió desarrollándose, en parte en la dirección proudhoniana (mutualista), pero sobre todo como anarcocomunismo, al que se añadió una tercera dirección, la anarcocristiana de Leon Tolstoi, y una cuarta que podría denominarse anarquismo literario, y que iniciaron algunos destacados escritores modernos.

Las ideas de Proudhon, sobre todo en lo que respecta a la banca mutua, se corresponden con las de Josiah Warren, y hallaron considerable eco en Estados Unidos, dando origen a una escuela distinta, cuyos nombres pueden hallarse en la Bibliografía de la Anarquía del Doctor Nettlau.

Ha ocupado posición destacada entre los anarquistas individualistas de Norteamérica, Benjamín R. Tucker, cuyo periódico Liberty se fundó en 1881, y cuyas ideas son una combinación de las de Proudhon y las de Herbert Spencer. Partiendo del principio de que los anarquistas son egoístas, estrictamente hablando, y de que cada grupo de individuos, sea la liga secreta de unos cuantos o el Congreso de los Estados Unidos, tiene derecho a oprimir a todo el resto de la especie humana, siempre que disponga del poder necesario, que debe ser ley la libertad igual para todos y la absoluta igualdad y que ocuparse cada uno de sus propios asuntos es la única regla moral del anarquismo. Tucker pasa a demostrar que una aplicación general y completa de tales principios sería beneficiosa y no presentaría peligro alguno, porque los poderes de cada individuo quedarían limitados por el ejercicio de los derechos iguales de todos los demás. Indicaba luego (siguiendo a H. Spencer) la diferencia que existe entre la usurpación de los derechos de alguien y la resistencia a esa usurpación; entre dominación y defensa: siendo la primera igualmente condenable, ya sea la usurpación realizada a un individuo por un criminal, o la de uno sobre todos los otros, o la de todos los otros sobre el uno; mientras que la resistencia a la usurpación es defendible y necesaria. En su propia defensa, tanto el ciudadano como el grupo, tienen derecho a cualquier violencia, incluida la pena capital. Se justifica

libres de las comunas formarían naciones libres.

En cuanto a sus ideas económicas, Bakunin se decía, en común con sus camaradas federalistas de la Internacional, anarquista colectivista; no como lo fueron Vidal y Becqueur en los cuarenta, o sus modernos seguidores socialdemócratas, sino como defensa de un estado de cosas en que todos los medios de producción fuesen propiedad común de los grupos de trabajo y las comunas libres, y en que el sistema de retribución del trabajo, comunista o de otro género, lo estableciese por sí mismo cada grupo. La revolución social, cuya proximidad predecían entonces todos los socialistas, sería el medio de dar vida a las nuevas condiciones.

Las federaciones jurásica, española e italiana y sectores de la Asociación Internacional de Trabajadores, así como los grupos anarquistas franceses, alemanes y americanos, fueron durante los años siguientes los principales centros del pensamiento y la propaganda anarquista. Se abstuvieron de participar en la política parlamentaria y mantuvieron siempre estrecho contacto con las organizaciones obreras. Pero en la segunda mitad de los años ochenta y principios de los noventa, cuando la influencia de los anarquistas empezó a percibirse en las huelgas, en las manifestaciones del Primero de Mayo, en las que defendieron la idea de la huelga general por la jornada de ocho horas, y en la propaganda antimilitarista en el ejército, se inició contra ellos una violenta represión, sobre todo en los países latinos (incluyendo la tortura física en el castillo de Montjuic de Barcelona) y en los Estados Unidos (ejecución de cinco anarquistas de Chicago en 1887). Contra estas persecuciones replicaron los anarquistas con actos de violencia que fueron seguidos a su vez de más ejecuciones de arriba y nuevos actos de venganza de abajo. Creó esto en la generalidad del público la impresión de que la esencia básica del anarquismo era la violencia, punto de vista rechazado por sus partidarios, que sostienen que en realidad todos los partidos recurren a la violencia cuando se les impide la acción directa por la represión,

pertenencias robadas de manera que se vean obligados a trabajar produciendo algo útil a la sociedad si es que quieren consumir, o bien pirarse a vivir de la naturaleza, que a tod@s pertenece porque no pertenece a nadie. Todos los medios de producción quedan a disposición del pueblo (fábricas, tierras, materiales, etc).

Queremos que dicha sociedad se organice de forma asamblearia en diferentes comunas que interactúen unas con otras en lo que se convierte en una Democracia directa y no representativa como la que tenemos ahora. Y por supuesto sin líderes.

No queremos leyes pero si queremos acuerdos asamblearios y libres aceptados por todo el colectivo de la comuna que sea.

Para ello no son necesarios los líderes de ningún tipo, de hecho, si l@s anarquistas formaran un gobierno desconfiaría de ell@s más que de ninguna otra persona, puesto que tenemos una convicción absoluta en que nuestro sistema funciona y el hecho de formar un gobierno implicaría convertirse en una férrea dictadura que es lo que ocurrió con el comunismo. Aunque delegaríamos ciertas funciones en cargos, estos cargos carecen totalmente de potestad para obrar ellos solos, han de regirse por lo que se decida en asamblea y son rotativos y totalmente revocables en cualquier momento, son simplemente coordinadores de la voluntad de la asamblea.

No habría que discutirlo absolutamente todo ni mucho menos, habría acuerdos que ya no sería necesario discutir porque la propia experiencia ha demostrado como se ha de hacer, por ejemplo: ¿es que necesita alguien decirle a los campesinos en

que fecha han de sembrar este o aquel producto?

Así desaparecen las desigualdades sociales que son en gran medida causa de la delincuencia y esta se vería drásticamente reducida a casos esporádicos que pueden ser perfectamente solucionados en asamblea y aplicados por el colectivo que conforma dicha asamblea.

La educación de l@s hij@s pertenece a los padres y al resto de la sociedad que una vez organizada de forma anarquista estarían perfectamente concienciad@s de los beneficios de la colaboración, el apoyo mutuo y la solidaridad, la educación del sistema actual es sustituida por una educación que las personas se formen acorde con una sociedad que ya de por sí es igualitaria y justa.

En el momento que alguien se niegue a trabajar, se le otorgan los medios de producción necesarios igual que se han otorgado al resto de la población y puede irse libremente de la organización, sin duda al ver las ventajas de compartir en la sociedad no tardaría en volver, porque, como dije antes, en esta sociedad el interés de tod@s es la colaboración con el resto de los compañeros, aunque habría quién decidiría vivir a parte, y nadie puede obligarle a lo contrario. Y no como ahora que el interés de tod@s es depredar al resto para poder prosperar.

Que cada un@ produzca con arreglo a sus posibilidades y que consuma con arreglo a sus necesidades.

De esta forma, al convertir a tod@s l@s que se aprovechaban del trabajo ajeno en personas que, al igual que el resto han de buscarse la vida y no vivir a costa de l@s demás, la

Asociación Internacional de Trabajadores. Desarrollóse esta asociación muy rápido y adoptó una política de lucha económica directa contra el capitalismo, sin intervenir en la vida política parlamentaria, y siguió esta política hasta 1871. Tras la guerra francoprusiana, cuando se prohibió la Asociación Internacional de Trabajadores en Francia tras la Insurrección de la Comuna, los obreros alemanes, que habían recibido derecho a voto en las elecciones al recién constituido parlamento imperial, insistieron en modificar las tácticas de la Internacional y empezaron a formar un partido político socialdemócrata. Esto llevó muy pronto a una división en la Internacional, cuyas federaciones latinas (la española, la italiana, la belga y la urásica, -Francia no pudo estar representada-) formaron entre sí una unión federal que rompió totalmente con el consejo general marxista de la organización. Dentro de esas federaciones se desarrolló ya lo que puede llamarse anarquismo moderno. Los federados, junto con los nombres de federalistas y antiautoritarios habían utilizado durante un tiempo el de anarquistas, que sus adversarios insistían en aplicarles, y que prevaleció y fue por último reivindicado.

Bakunin se convirtió en seguida en el espíritu rector de estas federaciones latinas en el desarrollo de los principios del anarquismo, lo cual hizo en numerosos escritos, folletos y cartas. Pidió la abolición total del Estado, según él producto de la religión, correspondiente a un estadio de civilización más atrasado, y que representaba la negación de la libertad y corrompía hasta lo que pretendía hacer en pro del bienestar común. El Estado era un mal históricamente necesario, pero sería igualmente necesaria, tarde o temprano, su total extinción. Repudiando toda legislación, hasta la nacida del sufragio universal, Bakunin pedía autonomía plena para cada nación, región y comuna, siempre que no constituyesen amenaza para sus vecinos, y plena independencia del individuo, añadiendo que sólo es uno realmente libre cuando son libres los demás, y en proporción a esa libertad de todos. Las federaciones

sino también la plena liberación del individuo de toda atadura social y moral: la rehabilitación del yo, la supremacía del individuo, completo a-moralismo, y la asociación de los egoístas. El profesor Basch indicó ya el sentido final de esta suerte de anarquismo individual: que el objetivo de toda civilización superior no es hacer que todos los miembros de la comunidad se desarrollen de modo normal, sino permitir a ciertos individuos mejor dotados desarrollarse plenamente, aun a costa de la felicidad y de la existencia misma de la gran mayoría de los seres humanos. Es así una vuelta al individualismo más vulgar, defendido por todas las supuestas minorías superiores, a quienes debe en realidad el hombre en su historia, precisamente, el Estado y todo lo demás que estos individualistas combaten. Su individualismo llega a una negación de su propio punto de partida; por no hablar de la imposibilidad de que el individuo logre un desarrollo realmente pleno en las condiciones de opresión de las masas por los bellos aristócratas. Su desarrollo sería unilateral. Por esto tal dirección ideológica, no obstante su acierto indudable al abogar por el pleno desarrollo de cada individualidad, sólo halla eco en limitados círculos artísticos y literarios.

El anarquismo de la Asociación Internacional de Trabajadores Tras la derrota de la insurrección de los obreros parisinos en junio de 1848 y la caída de la República, hubo una disminución general de la propaganda en todas las corrientes del socialismo. La prensa socialista toda quedó prácticamente paralizada durante un período de reacción que se prolongó veinte años. Sin embargo, hasta el pensamiento anarquista hizo progresos, principalmente en las obras de Bellegarrique (Coeurderoy) y sobre todo Joseph Déjacque (Les Lazaréennes, L'Humanisphère, una utopía anarcocomunista, recientemente descubierta y reeditada). El movimiento socialista sólo revivió a partir de 1864, cuando algunos obreros franceses, mutualistas todos, se reunieron en Londres durante la Exposición Universal con seguidores ingleses de Robert Owen y fundaron la

jornada laboral se ve muy reducida puesto que hay, evidentemente más manos para hacer el mismo trabajo.

Evidentemente el problema del paro queda resuelto porque el dinero es abolido, de esta forma, para tomar lo que se necesite de la sociedad, solo hay que aportar en ella lo que se pueda en forma de servicio de cualquier tipo.

Todas las personas pueden acceder libremente a todos los conocimientos (artístico, científico, social) con las mismas oportunidades, y de forma libre, cogiendo de aquí y de allá, usando la experiencia en la práctica, sin límites.

No entendemos el concepto de Patria, comprendemos que nuestra Patria es el Mundo y nuestra familia la Humanidad, quedando abolida toda frontera e interactuando los pueblos de la misma forma que interactúan las comunas organizando asambleas locales, regionales, nacionales e internacionales (a esto lo llamamos sistema horizontal y federativo).

Queda abolido el ejército y éste es sustituido, cuando el pueblo lo estime necesario para su defensa, por el mismo pueblo organizado y armado, pero sólo en el caso de estimarlo el pueblo para su defensa propia, de la misma forma que ya se organizaron l@s anarquistas en la Guerra Civil que nosotr@s preferimos llamar Revolución Social de 1936, Revolución, puesto que vieron la oportunidad de derrotar al fascismo y promover el anarquismo, cosa que consiguieron en Cataluña, aunque luego vencieron los fascistas.

Como no existen fronteras ni banderas, cada persona podría vivir eligiendo la comuna y por tanto l@s compañer@s que

más se adapten a sus ideas.

Cuando hubiese ciertos trabajos que nadie quisiera realizar por ser más fatigosos que el resto o por otros motivos diferentes, se realizan entre tod@s haciendo turnos rotativos.

El trabajo que hoy es tedioso y nadie quiere realizarlo, al verse la jornada laboral reducida y al tener la convicción de que el fruto de tu trabajo es en beneficio tuyo y del resto de tus compañer@s tomaría un color bastante diferente.

En las asambleas todo el mundo tiene voz y voto y nadie puede imponer sus ideas al resto, se trata de llegar a un consenso unánime que satisfaga a tod@s y no sólo a la mayoría, en el caso de no conseguirse, se admite la opinión de la mayoría de la asamblea, pero estos casos son aceptados libremente y solo se realizan ante la imposibilidad de llegar a ningún consenso posible. Las mayorías mejor dejarlas para las democracias y no para el anarquismo, pues que la mayoría imponga a una minoría su voluntad es dictatorial, es la dictadura de la mayoría.

Las cárceles, que son lugares donde l@s pres@s lejos de reinsertarse salen peor de lo que entraron quedan abolidas y ya vería la organización afectada, discutiendo de forma asamblearia, como solucionar el problema en cuestión. Todas estas acciones han de ponerse en práctica desde el momento mismo de iniciar la Revolución para convencer a la población con el hecho y el ejemplo de vivir de la forma más anarquista posible, de las ventajas de una sociedad ácrata.

EN DEFINITIVA:

consecuencia, por la completa libertad del individuo. En 1827 abrió en Cincinnati un pequeño almacén rural que fue el primer Almacén de Equidad. y al que la gente llamó Tienda Tiempo, porque se basaba en trabajo cambiado hora por hora de todo tipo de productos. El coste límite del precio, y, en consecuencia la abolición del interés, era la consigna de su almacén, y más tarde de su Pueblo Equidad, junto a Nueva York, que aún existía en 1865. La Casa de Equidad del señor Keith en Boston, creada en 1855, es también digna de citar. Mientras que las ideas económicas de Proudhon, y sobre todo el banco de ayuda mutua, hallaron apoyo e incluso aplicación práctica en los Estados Unidos, su concepción política anárquica halló muy poco eco en Francia, donde el socialismo cristiano de Lamennais y los fourieristas, y el socialismo de Estado de Louis Blanc y los seguidores de Saint-Simon, dominaban. Estas ideas hallaron sin embargo cierto apoyo temporal entre los hegelianos alemanes, Moses Hess en 1843 y Karl Grün en 1845, que abogaron por el anarquismo. Además, al dar origen el comunismo autoritario de Wilhelm Weitling a una oposición entre los obreros suizos, Wilhelm Marr la expresó en los años cuarenta.

Por otra parte, el anarquismo individualista halló, también en Alemania, plena expresión en Max Stirner (Kaspar Schmidt), cuyas notables obras (*Der Einzige und sein Eigenthum* y sus artículos en *Rheinsche Zeitung*) permanecieron completamente desconocidos hasta que John Henry Mackay llamó la atención sobre ellos. El profesor V. Basch, en la excelente introducción a su interesante libro, *L'Individualisme anarchiste: Max Stirner (1904)*, ha mostrado cómo el desarrollo de la filosofía alemana desde Kant a Hegel, y el absoluto de Schelling y el Gist de Hegel, provocaron inevitablemente, al iniciarse la revuelta antihegeliana, la predicación del mismo absoluto en el campo de los rebeldes. Hizo esto Stimer, que abogó, no sólo por una rebelión total contra el Estado y contra la servidumbre que el comunismo autoritario impondría a los hombres,

producir interés; y se proponía lograrlo con un banco nacional, basado en la confianza mutua de todos los dedicados a la producción, que acordarían intercambiar sus productos según el valor de coste, por medio de cheques de trabajo que representasen las horas de trabajo necesarias para producir determinado artículo. Según este sistema, que Proudhon llamaba mutualismo, todos los intercambios de servicios serían estrictamente equivalentes. Además, tal banco podría prestar dinero sin interés, exigiendo sólo sobre un uno por ciento, menos incluso, para cubrir los gastos de administración. Al poder así cualquiera tomar prestado el dinero necesario para comprar una casa, nadie querría ya pagar una renta al año por utilizarla. Se lograría así fácilmente, sin expropiación, una liquidación social general. Lo mismo se aplicaba a minas, ferrocarriles, fábricas, etcétera.

En una sociedad de este tipo, el Estado sería inútil. Las principales relaciones entre los ciudadanos se basarían en el acuerdo libre y se regularían por una simple contabilidad. Las disputas se resolverían por arbitraje. Las características más destacadas de la obra de Proudhon fueron la crítica profunda del Estado y de todas las formas posibles de gobierno y una penetrante visión de todos los problemas económicos.

Hemos de añadir que el mutualismo francés tuvo su precursor en Inglaterra en William Thompson, que empezó siendo mutualista antes de hacerse comunista, y en sus seguidores John Gray (A Lecture on Human Hoppiness. 1825; The Social System, 1831) y J. F. Brail (Labour's Wrongs and Labour's Remedy, 1839). Tuvo también su precursor en América. Josiah Warren, nacido en 1798 (véase W. Bailis, Josiah Warren, the First American Anarchist, Boston. 1900), que perteneció a la Nueva Armonía de Owen, y consideró que el fracaso de esta empresa se debió más que nada a la supresión de la individualidad y a la falta de iniciativa y de responsabilidad. Estos defectos, enseñó, eran inherentes a todo plan basado en la autoridad y la comunidad de bienes. Abogó, en

Libertad
Autogestión
Asamblearismo
Federalismo
Solidaridad
Apoyo mutuo
Igualdad
Antimilitarismo
Cosmopolitismo en el sentido amplio y romántico de la palabra (ciudadano del Mundo, del cosmos)
Consumo y producción sostenibles.

Seguro que me dejo mucho en el tintero pero básicamente, esto es el anarquismo, y como entiendo que tenemos la obligación ética y moral de mejorar la sociedad puesto que formamos parte de ella y, aún más, somos los que la movemos, no pienso quedarme detenido ni conformado con un sistema en el que la humanidad tiene las de perder, "yo no se como hacer para que los trabajadores se despierten y dejen de pagar con su mujer en casa el cabreo que tienen con el jefe, yo sólo se mantener la llama viva" (como me dijo un compañero) y no pienso detenerme jamás, no por heroísmo, más bien por necesidad vital.

Comprendo que todo te parezca utópico e imposible, pero esto es porque estás demasiado acostumbrad@ a vivir con un gobierno que nos lo hace todo, como si el pueblo fuese un niño pequeñito que necesita de su tutela, pero con la diferencia de que los intereses del gobierno no son los mismos que los tuyos ni lo serán jamás por razones evidentes que han quedado expuestas más arriba. Evidentemente no sería la "panacea", habría problemas, pero serían NUESTROS problemas y ya veríamos NOSOTR@S como resolverlos,

además no me negarás que en la actualidad no hay problemas.

Salud y Anarquía.

Unx más.



19

y absolutamente autónomas. Respecto a la propiedad, afirmó que sólo la justicia debe regular los derechos de cada cual a todo objeto capaz de contribuir al beneficio de un ser humano: el objeto debe ir a quien más lo necesite. Su conclusión era el comunismo. Pero Godwin no tuvo el valor de mantener sus opiniones. Reelaboró totalmente más tarde su capítulo sobre la propiedad y mitigó sus enfoques comunistas en la segunda edición de Political Justice (ocho vols., 1796). Proudhon fue el primero que utilizó, en 1840 (¿Qué es la propiedad?), el nombre de anarquía aplicándolo al estado social de no gobierno. El nombre de anarquistas, lo habían aplicado abundantemente los girondinos durante la Revolución Francesa a los revolucionarios que no consideraban que la tarea de la revolución debiera limitarse a derrocar a Luis XVI, e insistían en que se tomara una serie de medidas económicas (abolición de derechos feudales sin indemnización, devolución a las comunidades de los pueblos de las tierras comunales cercadas desde 1669, limitación de la propiedad de la tierra a ciento veinte acres, impuesto progresivo sobre la renta, organización nacional de los intercambios en base a un valor justo, que empezaba ya a llevarse a la práctica, etcétera). Proudhon abogó, pues, por una sociedad sin gobierno y utilizó el término anarquía para designarla. Proudhon rechazó, como se sabe, todo esquema de comunismo que pudiese conducir a la especie humana a acabar en monasterios o barracones comunistas, o también todos los planes de socialismo de Estado, o amparado por el Estado, propuestos por Louis Blanc y los colectivistas. Cuando proclamó en su primera memoria sobre la propiedad propiedad es robo, aludía únicamente a la propiedad en su sentido actual, según el derecho romano, de derecho de uso y abuso; entendía, por otra parte, los derechos de propiedad en el sentido limitado de posesión, considerándola la mejor protección contra las intromisiones del Estado. Al mismo tiempo, no deseaba desposeer violentamente a los propietarios de la tierra, las viviendas, las casas, las fábricas, etcétera. Prefería alcanzar el mismo fin estableciendo que el capital no pudiese

28

similares, frecuentes también en el siglo dieciocho entre los enciclopedistas franceses, como puede deducirse de expresiones aisladas que se hallan esporádicamente en las obras de Rousseau, en el prefacio de Diderot al Viaje de Bougainville, etcétera. Sin embargo, tales ideas no pudieron desarrollarse entonces probablemente a causa de la rigurosa censura de la Iglesia Católica Romana.

Estas ideas hallaron expresión más tarde durante la Gran Revolución Francesa. Mientras los jacobinos hacían lo posible por centralizarlo todo en manos del gobierno, se ha descubierto ahora, por documentos recientemente publicados, que las masas populares, en sus municipalidades y secciones lograron realizar un considerable trabajo constructivo. Se adjudicaron la elección de los jueces, la organización de suministros y equipo para el ejército y las grandes ciudades, proporcionaron trabajo a los parados, dirigieron las obras caritativas, etcétera. Intentaron establecer incluso una correspondencia directa entre las treinta y seis mil comunas de Francia por intermedio de un consejo especial, al margen de la Asamblea Nacional (Sigismund Lacroix, Actes de la Commune de París).

Fue Godwin, en su Enquiry concerning Political Justice (2 vols., 1793), el primero que formuló las concepciones políticas y económicas del anarquismo, aunque no diese tal nombre a las ideas expuestas en su notable obra. Las leyes, escribió, no son producto de la sabiduría de nuestros antepasados: son producto de sus pasiones, su timidez, sus envidias y su ambición. El remedio que ofrecen es peor que los males que pretenden curar. Si se aboliesen todas las leyes y tribunales, y sólo en ese caso, y si se dejase decidir sobre los pleitos que surjan a hombres razonables elegidos para este fin, se crearía gradualmente auténtica justicia. En cuanto al Estado, Godwin pedía abiertamente su abolición. Una sociedad, escribió, puede existir perfectamente sin gobierno, si las comunidades son pequeñas

Sobre el término "radical".

Me considero radical y considero al Anarquismo radical, pero no me malinterpretéis, cuando yo digo radical no quiero decir lo mismo que estáis pensando vosotros.

¿Qué es lo que se interpreta normalmente del término "radical"? se interpreta que alguien que es radical es una persona que por la radicalidad de su pensamiento no llega a la verdad, toma conclusiones exageradas y extremistas, puede incluso tener matices violentos, pero no es eso a lo que me refiero cuando yo digo radical.

La palabra radical proviene del latín "radix, -ícis, raíz" es decir, radical proviene de "raíz" una persona por tanto radical es una persona que va "a la raíz del problema", el Anarquismo considera que la raíz de la mayoría de los problemas de la humanidad es la acumulación de poder y riquezas (que viene a ser lo mismo) por una minoría de la población en detrimento de otra mayoría que carece de lo que el otro grupo derrocha, y así critica al capitalismo y a toda forma de poder porque entiende que la raíz del problema es la autoridad ejercida sobre otras personas, que es lo que genera las desigualdades sociales.

Otro ejemplo, en medicina, podemos tratar continuamente los síntomas (fiebre, cefaleas, vómitos...) pero la Causa, la Raíz del problema es un virus, hasta que no tratemos dicho virus no solucionaremos el problema, por lo tanto el tratamiento más adecuado es el tratamiento radical, el que va a la raíz del problema.

Lamentablemente no es esto a lo que se refieren los medios de comunicación cuando nos llaman radicales, pero bueno, tampoco es que esperemos que los medios de comunicación, controlados por el poder, nos vayan a hacer favores a estas alturas de la película.

Marxismo-anarquismo

El anarquismo no es y ni tiene nada que ver con el marxismo en cualquiera de sus facetas. Solo comparten un nacimiento próximo en el tiempo y un enemigo común. No hay nada de común entre conquistar el estado, el poder, y destruirlo. No es lo mismo destruir un templo de Zeus para levantar otro a Ceres, que destruir un templo para levantar una biblioteca.

Esta obviedad debería ser tenida muy presente por cualquier anarquista, que por muy distante que se pueda encontrar de otro compañero [anarquista] solo con él cuenta en la lucha contra el capitalismo, en la lucha por la libertad. Un anarquista por definición es antidogmático, esto hace que no cuadre enfrentamientos fratricidas por la forma de lucha u organización de la futura sociedad. Es muy posible que para acabar con el capitalismo sea necesario atacarle por todos los frentes, que cada uno ataque por donde crea más conveniente y con el respaldo de todos los anarquistas. Y esta muy bien hacer propuestas de cómo será la futura sociedad anarquista como se resolverán los problemas, sin olvidar que sobre todo será libre, será lo que mejor consideren sus integrantes para ese momento y ese lugar. Cualquier grupo anarquista, colectividad o individualidad, que sea consciente de esto, debería ser solidario con las luchas y con los triunfos de otros compañeros, y no desperdiciar fuerzas en enfrentamientos que solo benefician al capitalismo.

Ikue

la gobernada. Pero dictaba esta actitud, al parecer, una simple visión epicúrea de la vida del pueblo.

El mejor exponente de la filosofía anarquista en la antigua Grecia fue Zenón (342-267 o 270 a. C.), cretense, fundador de la escuela estoica, que opuso una concepción clara de comunidad libre sin gobierno a la utopía estatista de Platón. Repudió la omnipotencia del Estado, su carácter intervencionista y reglamentador, y proclamó la soberanía de la ley moral del individuo, subrayando ya que, aunque el necesario instinto de autodefensa lleva al hombre al egoísmo, la naturaleza ha proporcionado un correctivo dando al hombre otro instinto: el social. Cuando los hombres sean lo bastante razonables para seguir sus instintos naturales, se unirán por encima de las fronteras y constituirán el Cosmos. No necesitarán ya tribunales de justicia ni policía, no tendrán templos ni cultos públicos, no utilizarán moneda alguna: habrá donaciones libres en vez de intercambios.

Por desgracia, no han llegado hasta nosotros las obras de Zenón y sólo conocemos citas fragmentarias. Sin embargo, el hecho de que su misma formulación sea similar a la formulación utilizada hoy, muestra hasta qué punto es profunda la tendencia de la naturaleza humana de la que fue portavoz.

En tiempos medievales, encontramos los mismos puntos de vista sobre el Estado en el ilustre obispo de Alba, Marco Girólamo Vida, en su primer diálogo *De dignitate reipublicae* (Ferd. Cavalli, en *Men. dell'Istituto Vento*, XIII; Dr. E. Nys, *Researches in the History of Economics*). Pero es sobre todo en varios primitivos movimientos cristianos, que empiezan en el siglo noveno en Armenia, y en las predicaciones de los primeros hussitas, sobre todo Chojecki, y los primitivos anabaptistas, en especial Hans Denk (Keller, *Ein Apostel der Wiedertäufer*), donde hallamos las mismas ideas vigorosamente expresadas, subrayándose, claro está, sobre todo, sus aspectos morales.

Rabelais y Fénelon, en sus Utopías, expresaron también ideas

organizaciones en toda población o comuna de los grupos locales de productores y consumidores, así como federaciones regionales, y en su momento internacionales, de estos grupos.

Los anarquistas se niegan, en virtud de los principios expuestos, a participar en la organización estatista actual y a apoyarla e infundirle sangre nueva. No pretenden constituir, e invitan a los trabajadores a no hacerlo, partidos políticos para los parlamentos.

Por tanto, desde que se creó la Asociación Internacional de Trabajadores (1864-66), han procurado propagar sus ideas directamente en las organizaciones obreras, e inducir a una lucha directa contra el capital, sin depositar fe alguna en la legislación parlamentaria.

El desarrollo histórico del anarquismo

La concepción de la sociedad esbozada, y la tendencia de la que es expresión dinámica, han existido siempre en la especie humana, frente a la concepción y la tendencia jerárquicas que hoy imperan, alternándose su predominio en diferentes períodos de la historia. A la primera tendencia debemos la evolución, obra de las propias masas, de aquellas instituciones (el clan, la comunidad aieana, el gremio, la ciudad libre medieval) por las que las masas resistieron a las invasiones de los conquistadores y de las minorías ansiosas de poder. Esta misma tendencia se manifestó con gran energía en los grandes movimientos religiosos de los tiempos medievales, sobre todo en los primeros de la Reforma y en sus precedentes. Halló al mismo tiempo clara expresión en las obras de algunos pensadores, desde los tiempos de Lao-tse, aunque, debido a su origen popular y no escolástico, tuvo mucho menor eco entre los estudiosos que la tendencia opuesta. Como señaló el profesor Adler en su *Geschichte des Sozialismus und Kommunismus*. Arístipo (n. c. 430 a. C.), uno de los fundadores de la escuela cirenáica, enseñó ya que el sabio no debía ceder su libertad al Estado, y, en respuesta a una pregunta de Sócrates, dijo que no deseaba pertenecer ni a la clase gobernante ni a

El Anarquismo de P. Kropotkin (Definición para la Enciclopedia Británica)

Anarquismo, una definición

ANARQUISMO (del griego an-, y arke, contrario a la autoridad), es el nombre que se da a un principio o teoría de la vida y la conducta que concibe una sociedad sin gobierno, en que se obtiene la armonía, no por sometimiento a ley, ni obediencia a autoridad, sino por acuerdos libres establecidos entre los diversos grupos, territoriales y profesionales, libremente constituidos para la producción y el consumo, y para la satisfacción de la infinita variedad de necesidades y aspiraciones de un ser civilizado.

En una sociedad desarrollada sobre estas directrices, las asociaciones voluntarias que han empezado ya a abarcar todos los campos de la actividad humana adquirirían una extensión aún mayor hasta el punto de substituir al Estado en todas sus funciones. Representarían una red entretejida, compuesta de una infinita variedad de grupos y de federaciones de todos los tamaños y grados, locales, regionales, nacionales e internacionales, temporales o más o menos permanentes, para todos los objetivos posibles: producción, consumo e intercambio, comunicaciones, servicios sanitarios, educación, protección mutua, defensa del territorio, etcétera; y, por otra parte, para la satisfacción de un número creciente de necesidades científicas, artísticas, literarias y de relación social.

Además, tal sociedad no se pretendería inmutable. Por el contrario, como sucede en todo el conjunto de la vida orgánica, derivaríase la armonía de un ajuste y reajuste perpetuo y variable del equilibrio de la multitud de fuerzas e influencias, y este ajuste se obtendría. dicho brevemente, si ninguna fuerza gozase de la protección especial del Estado.

Si la sociedad, según esto, se organizase conforme a estos principios, no se vería el hombre limitado, en el libre ejercicio de su capacidad de trabajo productivo, por un monopolio capitalista sostenido por el

Estado; ni en el ejercicio de su voluntad por miedo al castigo, o por obediencia a entidades metafísicas o a individuos que llevan ambos a la disminución de la iniciativa y al servilismo intelectual. El hombre se guiaría por su propia razón, que llevaría necesariamente la huella de la acción y reacción libres de su propio yo y las concepciones éticas del medio. El hombre podría así alcanzar el desarrollo pleno de todas sus potencias, intelectuales, artísticas y morales, sin verse obligado a trabajar agotadoramente para los monopolistas, ni trabado por el servilismo y la inercia intelectual de la gran mayoría. Podría así alcanzar la plena individualización que no es posible ni bajo el sistema de individualismo actual, ni bajo ningún sistema de socialismo de Estado del llamado Volkstaat (Estado popular).

Los autores anarquistas consideran, además, que su concepción no es una Utopía basada en un método apriorístico, después de haber postulado unos cuantos deseos que se toman por hechos reales. Se deriva, afirman, de un análisis de tendencias que están ya actuando, aunque el socialismo de Estado puede encontrar apoyo temporal entre los reformadores. El progreso de la técnica moderna, que simplifica maravillosamente la producción de todos los elementos necesarios para la vida; el creciente espíritu de independencia y la rápida expansión de la iniciativa libre y el libre entendimiento en todas las ramas de actividad (incluyendo las que se consideraban antes atributo de la Iglesia y el Estado) refuerzan firmemente la tendencia de no gobierno.

En cuanto a sus concepciones económicas, los anarquistas, junto con todos los socialistas, de los que son el ala izquierda, sostienen que el sistema de propiedad privada de la tierra hoy imperante, nuestra producción capitalista en función del beneficio, representa un monopolio que va al mismo tiempo contra los principios de justicia y los imperativos de la utilidad. Es el motivo de que los frutos de la técnica moderna no se pongan al servicio de todos y produzcan el bienestar general. Los anarquistas consideran el sistema salarial y la producción capitalista un obstáculo para el progreso. Pero señalan

también que el Estado fue, y sigue siendo, el principal instrumento para que unos pocos monopolicen la tierra, y los capitalistas se apropien de un volumen totalmente desproporcionado del excedente anual acumulado de producción. En consecuencia, al tiempo que combaten el actual monopolio de la tierra y el capitalismo, combaten los anarquistas con la misma energía al Estado como apoyo principal del sistema. No ésta o aquélla forma especial de Estado, sino el Estado mismo, sea monarquía o incluso República gobernada por medio del referéndum.

Habiendo sido siempre la organización del Estado, tanto en la historia antigua como en la moderna (imperio macedónico, imperio romano, los modernos Estados europeos edificados sobre las ruinas de las ciudades libres), el instrumento para asentar monopolios de las minorías dominantes, no puede utilizársele para la destrucción de tales monopolios. Los anarquistas consideran, por tanto, que entregar al Estado todas las fuentes principales de vida económica (la tierra, las minas, los ferrocarriles, la banca, los seguros, etcétera), así como el control de todas las principales ramas de la industria, además de todas las funciones que acumula ya en sus manos (educación, religiones apoyadas por el Estado, defensa del territorio, etcétera), significaría crear un nuevo instrumento de dominio. El capitalismo de Estado no haría más que incrementar los poderes de la burocracia y el capitalismo. El verdadero progreso está en la descentralización, tanto territorial como funcional, en el desarrollo del espíritu local y de la iniciativa personal, y en la federación libre de lo simple a lo complejo, en vez de la jerarquía actual que va de centro a periferia. Los anarquistas, con la mayoría de los socialistas, reconocen que, como toda evolución natural, la lenta evolución de la sociedad es seguida a veces de períodos de evolución acelerada a los que se llama revoluciones; y creen que la era de las revoluciones aún no ha concluido. A los períodos de rápidos cambios seguirán otros de lenta evolución, y han de aprovecharse estos períodos, no para aumentar y ensanchar los poderes del Estado sino para reducirlos, formando